

NR 4211
! PROLETARIOS Y PUEBLOS OPRIMIDOS DEL MUNDO, UNIDOS !



CEDOC
FONS
A. VILADOT

SUPLEMENTO AL
MUNDO OBRERO
DE FEBRERO 1969

ORGANO DE LA COMISION CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE
ESPAÑA (internacional).

TESIS SOBRE LA LLAMADA CUESTION DE LAS NACIONALIDADES EN ESPAÑA EN LA EPOCA DE LA REVOLUCION PROLETARIA

(Una vez que nuestro Partido -fiel a su política independiente de clase basada en los principios del marxismo-leninismo y en el análisis de la situación concreta en España dentro del actual contexto político internacional- ha definido su posición ante el problema de fondo referente al carácter de clase de la Revolución pendiente en España (la Revolución Proletaria), pasa a un primer plano en la elaboración política el abordar con arreglo a su política de principios el llamado problema de las nacionalidades en España.

Abordar correctamente este problema en el seno del Partido marxista-leninista del proletariado obliga a tener también en cuenta los aspectos fundamentales siguientes:

- 1º El carácter de clase de la Revolución pendiente a nivel internacional y nacional.
- 2º Los principios del internacionalismo proletario.
- 3º La situación concreta que nos ha legado el desarrollo histórico en general y el del capitalismo en particular en los territorios que domina el actual Estado capitalista en España.
- 4º Las lecciones que se desprenden de las experiencias concretas del desarrollo del Socialismo en este terreno tanto en sus errores como en sus aciertos.

En último análisis, abordar el llamado problema de las na-

cionalidades en España para el proletariado y su Partido en la época histórica de la Revolución Proletaria significa acometer con criterio independiente de clase el problema real de los desiguales y anárquicos desarrollos de las fuerzas productivas en los diferentes territorios de España debido al sistema de producción capitalista, al objeto de crear las condiciones económicas, políticas, sociales y culturales capaces de ir superando esos desniveles en la etapa de la construcción del Socialismo, bajo la Dictadura del Proletariado).

12 La cuestión nacional para el marxismo-leninismo es un problema más de la lucha de clases ya que la nacionalidad en su forma actual es fundamentalmente una estructura política creada sobre la base del desarrollo de la anarquía del capitalismo. Solo en el marco de la Revolución objetivamente pendiente en cada Estado capitalista pueden tener solución los llamados problemas nacionales. Stalin, en los "Fundamentos del Leninismo", nos recuerda: "La cuestión nacional es una parte de la cuestión general de la Revolución Proletaria, una parte de la cuestión general de la Dictadura del Proletariado. La cuestión nacional se halla supeditada a la Revolución Proletaria y ha de ser enfocada desde el punto de vista de ésta".

22 La cuestión fundamental de toda Revolución es la cuestión del Poder.

El proletariado y las masas trabajadoras de todos los territorios de España están explotados y oprimidos por un solo Estado; el Estado de los burgueses de todos los territorios de España.

El Ejército, la policía, los jueces y las cárceles de ese Estado capitalista único para todos los territorios de España, lo mismo sirven al burgués explotador de Cataluña o Euzkadi, como al de Castilla o Galicia.

En el Estado de la oligarquía participan con igual fuerza los grandes burgueses ya sean de Castilla, de Cataluña, de Andalucía o de Euzkadi.

Para eso es su Estado; el Estado que defiende a sangre y fuego sus intereses de clase frente a las masas explotadas.

Cuando se trata de reprimir a los obreros o de llenar sus bolsos, los burgueses no tienen Patria, ni problemas nacionales, sólo conocen su Estado; el instrumento que les permite reprimir a los explotados y enriquecerse a su cuenta.

Para el proletariado de todos los territorios de España como para los braceros agrícolas y todos los trabajadores en general, así como para los pequeños campesinos en trance de desaparecer, la primera tarea es destruir ese Estado, es decir, el instrumento con que la burguesía aplasta a las clases explotadas.

Esta gran tarea revolucionaria sólo podrá llevarse a cabo bajo la dirección política de la única clase consecuentemente revolucionaria hasta el fin: el proletariado español, que no tiene otra cosa que perder en ese gran combate que las cadenas de la explotación.

- 32 La clase obrera de todos los territorios de España no puede olvidar ni por un solo instante que las llamadas burguesías nacionales de Cataluña y Euzkadi han venido utilizando sistemáticamente los resortes de ese Estado que es el suyo para abastecer sus fábricas de mano de obra barata que les prodiga la expoliación del campo en otros territorios de España. Mientras estos burgueses lloriquean sobre la "opresión" a que son sometidos por el llamado "Poder Central", no dudan ni un momento en utilizar los resortes de ese Poder para explotar salvajemente tanto a los obreros que proceden del campo, según ellos de la nacionalidad opresora, como a los obreros

de su propia comunidad.

El proletariado español no puede olvidar como esas burguesías han intentado e intentan en todo momento enfrentar a los trabajadores entre ellos en base a su "origen nacional" para romper así la unidad de la clase trabajadora.

No pueden olvidar que en última instancia no existe una dependencia colonial de Euzkadi y Cataluña respecto al Estado de los capitalistas dado el mayor nivel de desarrollo económico e industrial de las burguesías de esos territorios respecto al resto de los territorios de España y su participación activa en los negocios del Estado. En todo caso podría hablarse de una dependencia colonial en el caso de otros territorios de ese Estado en la medida en que son exportadores de mano de obra e importadores de productos industriales como es el caso de Andalucía, Extremadura, Murcia, etc.

Y sobre todo lo que no puede olvidar el proletariado de España es la salvaje explotación y opresión nacional a la que están sometidos los pueblos de ciertos territorios de Africa por parte de ese Estado capitalista del que se sirven lo mismo los burgueses de Castilla y Andalucía que los de Euzkadi y Cataluña. Ese es el caso de la Guinea Ecuatorial, de los territorios del Sáhara y otros de Marruecos.

Ante esta realidad, conviene recordar la crítica leninista a una situación histórica muy similar a ésta:

"Antes, la cuestión nacional no se salía, habitualmente, de un círculo estrecho de cuestiones relacionadas principalmente con las nacionalidades "cultas".

Irlandeses, húngaros, polacos, finlandeses, serbios y algunas otras nacionalidades europeas: he aquí el cálculo de pueblos sin plenitud de derechos por cuya suerte se interesaban los "héroes" de la IIª Internacional.

Decenas y centenares de millones de hombres de los pueblos asiáticos y africanos que sufren la opresión nacional en la forma más brutal y cruel, quedaban generalmente fuera de su horizonte visual. No se decidían a poner en un mismo plano a los blancos y a los negros, a los pueblos "cultos" y a los "incultos". Hoy, estas posiciones a medias en la cuestión nacional deben considerarse liquidadas!

4º Es preciso que el proletariado y su Partido, por lo anteriormente dicho, descubran y tengan en cuenta el problema real que se esconde debajo del llamado problema de las nacionalidades en España y que no es otro que el de unas marcadas desigualdades en el desarrollo económico dentro de los territorios de España que tienen su origen más lejano en las características peculiares del desarrollo feudal en España, como consecuencia de una política imperialista que la fué la mayor de su época, y su origen más cercano en el anárquico, raquítico y desigual desarrollo económico del capitalismo.

En la base del actual problema está la búsqueda del mayor beneficio como única meta del desarrollo económico por parte de los burgueses de todos los territorios del actual Estado capitalista de España.

5º Estas desigualdades, muy acusadas ya por el tipo de desarrollo económico en España, se ven aún más agrandadas por la actual crisis que atraviesa hoy el capitalismo en España dentro del marco de una crisis mundial capitalista, que agudiza aún más el problema, dada la dependencia económica del capitalismo español respecto al imperialis-

mo yanqui principalmente.

Toda esta situación hace que se intensifique aún más la explotación y expoliación del proletariado industrial y agrícola, de las masas de trabajadores en general y del pequeño campesinado, haciendo de España uno de los eslabones débiles de la cadena del imperialismo en Europa. Por ello la lucha antiimperialista del proletariado y de los pueblos de todos los territorios de España no pasa por plantear aquí y allá tal o cual "problema nacional" al margen de la Revolución objetivamente pendiente en España, sino por impulsar hasta las últimas consecuencias esta Revolución: hasta la ruptura total y definitiva de este eslabón débil del imperialismo que es el Estado de los capitalistas españoles del cual forman parte importante los capitalistas vascos y catalanas.

62 También es cierto que en la actual fase del capitalismo agorizante, la política económica de la clase dominante en el Estado, la oligarquía financiera, terreteniente y proimperialista, tiende a absorber y someter a las pequeñas y medianas empresas. Pasó ya la época histórica de la libre competencia, en que amplios sectores de la pequeña y mediana burguesía veían abiertos amplios horizontes a un amplio desarrollo económico. Por eso hoy, determinados sectores de la burguesía, al ser cerrado su horizonte de desarrollo en el marco del capitalismo monopolista de Estado, controlado por los grandes tirrones de las finanzas, sueñan con independizarse de ese "Poder Central", creyendo que así encontrarán "nuevas vías de desarrollo". Por eso plantean su llamado "problema nacional", pensando exclusivamente en sus egoístas intereses de clase. Pero hoy y aquí, en España, no hay ninguna revolución burguesa pendiente, y la práctica diaria de la lucha de clases...

está marginando y condenando a todos los que inutilmente tratan de frenar el proceso revolucionario o de desviarlo de su calzada histórica: la calzada de la Revolución Proletaria.

7º Para muchas de estas capas de la pequeña y mediana burguesía industrial, comercial y del campo no hay otro dilema que el de proletarizarse en el sistema capitalista, en medio de un proceso anárquico y convulsivo, o apoyar la Dictadura del Proletariado y entrar en un proceso de proletarización en el marco de un desarrollo armónico de las fuerzas productivas. C ser instrumentos ciegos llamados a desaparecer en manos del gran capital y en medio de convulsiones violentas o ser instrumentos conscientes, guiados por el proletariado, en la gran tarea de transformar la sociedad.

8º El proletariado, en el proceso revolucionario que culminará con el asalto al Poder, ha de llevar una doble política de alianza y de neutralización con otras clases y capas susceptibles de entrar en antagonismo y oposición con las clases dominantes. Nuestro Partido ha fijado ya su táctica en este terreno, basada en el carácter de clase de la Revolución pendiente y en su propia experiencia práctica, al afirmar que AHORA la tarea fundamental es organizar los sectores de vanguardia del proletariado y elevar su lucha, ya que hablar de alianzas en el actual nivel de la lucha de clases no tiene, en general, ningún sentido, puesto que la agudización de las contradicciones en el seno de la sociedad capitalista en crisis y sus posibles antagonismos vendrán dadas en la medida en que el proletariado con su lucha y organización haga cambiar la actual correlación de fuerzas, obligando a decantarse a determinadas capas y neutralizando con su fuerza a otras. Es indudable que el diferente nivel de desarrollo de unas comunidades a

otras hará variar sensiblemente el tipo de alianzas del proletariado de un lugar a otro en su marcha hacia el Poder.

Por ejemplo, en Galicia, el proletariado podrá contar con un aliado tan importante como son los pequeños campesinos que representan un 52% de la población activa.

En otros lugares, el proletariado no contará más que con los braceros agrícolas. En otros, una tarea importante del proletariado y su Partido será la de neutralizar determinados sectores de la pequeña y mediana burguesía que por su peso específico, sus vinculaciones y su inconsecuencia, pueden retrasar o comprometer el curso de la Revolución.

92 El análisis, enfoque y solución de clase de estos problemas, sólo puede darse en el seno de un Partido único para todo el proletariado, ya que hay un sólo Estado capitalista que asaltar.

La garantía de que todas estas contradicciones debidas al desigual desarrollo histórico del capitalismo potencien aún más la Revolución Proletaria está en la existencia de una vanguardia organizada, única para los territorios de este Estado.

La garantía de la solución de estas contradicciones está sólo en el triunfo de la Revolución Proletaria y en la implantación de la dictadura bajo la cual quede barrida la explotación y opresión capitalista.

i 109 La cuestión fundamental de toda revolución es la cuestión del Poder. Pero esta cuestión no se limita a la simple toma del Poder. Sólo se hará realidad la Revolución Proletaria a través del instrumento que se levantará sobre la ruinas del Estado capi-

talista, es decir, a través de la Dictadura del Proletariado.

Ahora ya se plantea para el proletariado y su Partido responder a estas preguntas:

¿Cómo va a ejercer el proletariado su Dictadura en el contexto anárquico y deforme que nos ha dejado en España el desarrollo capitalista?

¿Cómo asegurar en ese contexto un desarrollo armónico de todas las fuerzas productivas superando las desigualdades actuales, base de toda opresión?

En el actual momento y respecto a estos problemas fundamentales de esta Revolución nuestro Partido sólo puede y debe fijar una política de principios, de líneas generales que el desarrollo de la Revolución irá permitiendo concretar más.

119 Al no haberse abordado correctamente estos problemas en España con un criterio de clase consecuente con el actual carácter de la Revolución, ocurre que ciertas gentes activas y preocupadas con los problemas de la Revolución tienen una cierta desconfianza -cuya base real es su posición de clase reo proletaria- hacia la Dictadura del proletariado, en el sentido, según ellos, de que podríamos caer inconsecuentemente en los mismos o parecidos errores del viejo "Poder Central".

Estas gentes se imaginan nuestra dictadura como un gigantesco aparato burocrático plantado en Madrid sobre las ruinas del viejo aparato burgués.

Nada más erróneo que esta concepción "burocrática" de la Dictadura del Proletariado.

Es cierto que en la construcción del Socialismo se han cometido errores en este sentido, errores que en un principio fueron el pago ineludible a la ignorancia general sobre las tareas de la construcción del socialismo en

el sentido de no existir una experiencia práctica en este terreno. Pero no es menos cierto que la Gran Revolución Cultural Proletaria en China ha sabido recoger todas estas experiencias históricas -positivas y negativas- llevando la Revolución hasta los últimos rincones de la sociedad y del individuo y poniendo el Poder en profundidad en manos de los obreros, del Ejército Popular y de los campesinos pobres y bajo la guía del pensamiento de Mao-Tsé-tung que sintetiza las experiencias históricas de la Revolución y la teoría revolucionaria de nuestra época.

Es ahí donde se encuentra la base real de la Dictadura del proletariado: en todos los rincones del país los obreros armados con el fusil y con la teoría y la práctica de la Revolución.

Como puede verse esta realidad dista mucho de la concepción atormentada que ciertas gentes tienen sobre la Dictadura del Proletariado.

122 A nadie escapa, y mucho menos al proletariado, que la tarea de la Revolución en España tendrá que cubrir un camino largo y duro, pero es este mismo aspecto, que en todo caso hará vacilar a los elementos tímidos pequeño-burgueses, el punto fuerte de nuestra Revolución ya que la profundidad que requiere esta gran tarea histórica así como la dureza y longitud de su camino irán forjando y templando cada vez mayor número de militantes obreros revolucionarios y de otras capas, capaces de asegurar en el momento del triunfo de la Revolución el ejercicio de un Poder proletario estable, extenso y profundo en el seno de cada una de las comunidades que hoy oprime el actual Estado capitalista.

Sin olvidar que en la época de auge de la Revolución millares de oprimidos elevan su conciencia de

clase y capacidad política de forma vertiginosa:

Es en la extensión y profundidad de este nuevo Poder proletario donde reside la garantía para evitar el peligro de un "burocratismo centralizado" y sobre todo para cerrar el paso al peligro real de un dominio e infiltración de la ideología y las costumbres burguesas que son el mejor caldo de cultivo para todo intento contrarrevolucionario así como para la aparición del burocratismo.

Esto, en cuanto al problema de la extensión, profundidad y carácter de clase del Poder de base de la Revolución, es decir, de su instrumento: la Dictadura del proletariado.

30 Otro aspecto de la cuestión es cómo se concretará el Poder en las diferentes comunidades que dominó el antiguo Estado capitalista.

Ya hemos señalado anteriormente que las diferencias en la composición de clase y por tanto en la correlación de fuerzas en las distintas comunidades producto del desigual desarrollo ^{de las} fuerzas productivas bajo el régimen capitalista daría por resultado unas marcadas diferencias de una comunidad a otra en cuanto a la composición de las otras fuerzas sociales que apoyarían al proletariado en su marcha revolucionaria hacia la destrucción del Poder de la burguesía. Pero, en una última instancia, en cada comunidad dependería de la actitud que adopten ante el problema crucial de la Revolución las demás clases y capas no oligárquicas el que el ejercicio de la Dictadura del Proletariado suponga una democracia real para una aplastante mayoría del Pueblo y el que la construcción del Socialismo se haga en medio de un proceso lo menos doloroso y violento posible.

42 Com ello marcamos por otro lado la necesidad para la Revolución triunfante y su instrumento, la Dictadura del Proletariado, de abordar la construcción del Socialismo a partir de la realidad que nos ha legado el desarrollo histórico y el capitalismo en cada comunidad.

152 Sólo partiendo de esta realidad concreta y poniendo en manos de direcciones proletarias revolucionarias la tarea de transformarla en todos sus aspectos, podremos ir superando el estrecho espíritu de campanario localista y nacionalista heredado del capitalismo e ir educando a las más amplias masas del pueblo en el nuevo espíritu y práctica del internacionalismo proletario, condición indispensable para ir avanzando hacia la sociedad comunista, la verdadera comunidad mundial sin explotadores ni explotados.

162 Ahora bien -y este es el otro aspecto fundamental del problema- el proletariado, una vez tomado el Poder, tiene como tarea ineludible de clase, guiado por su vanguardia organizada, el Partido Comunista de España (internacional), tomar todas las medidas de poder que sean necesarias para asegurar las condiciones de un desarrollo armónico del conjunto de fuerzas productivas de todas las comunidades con arreglo a un plan general que irá haciendo desaparecer las desigualdades económicas del desarrollo, base objetiva de toda opresión. Teniendo en cuenta las experiencias históricas erróneas de la construcción del Socialismo en otros países, el proletariado español y su Partido trazarán los planes de desarrollo económico evitando cuidadosamente el instrumentalizar la economía de unas comunidades en beneficio de otras, en base a la deformación económica heredada del capitalismo. Partir de la realidad del capitalismo y desarrollarla sin transformarla sería perpetuar las desigualdades anteriores y crear por ahí las condiciones objetivas para una vuelta hacia formas nuevas de capitalismo.

172 Las formas de Poder necesarias tanto para garantizar un desarrollo armónico de las fuer-

zas productivas, como para consolidar la Revolución en el plano ideológico, político y militar y asegurar los deberes del internacionalismo proletario, no las encontrará el proletariado en una representación formal por parte de las comunidades que domina ba el Viejo Estado capitalista, ya que esto no sería otra cosa que una democracia formal burguesa al estilo de una federación que sentaría las bases políticas para perpetuar la desigualdad del desarrollo capitalista y su estrecho espíritu localista.

Las formas de Poder necesarias para acometer esas tareas revolucionarias, del proletariado las encontrará solamente en la unidad política de su vanguardia organizada, el Partido Comunista de España (internacional), pertrechado con la teoría y la práctica del movimiento marxista-leninista internacional y de la Revolución Proletaria en España y fundido con su clase, y en la unidad del Ejército Rojo forjado en la lucha revolucionaria y en el asalto al Poder.

189 Es el Partido del proletariado triunfante en la Revolución a quien corresponde en todo momento ordenar las formas y medidas concretas de Poder destinadas a barrer todas las bases capitalistas de opresión y explotación y crear las condiciones económicas, políticas, sociales e ideológicas para conducir al proletariado y a los pueblos de todos los territorios de España a través del Socialismo hacia la superación de todas las barreras localistas y nacionales educándolos en los principios y en la práctica concreta del internacionalismo proletario.

Este es en lo fundamental el deber de nuestro Partido y de nuestra clase hacia la gran tarea de la Revolución mundial y de la construcción de la sociedad comunista libre de toda ex-

plotación y opresión.

En esta perspectiva internacional, la práctica de la construcción del socialismo nos enseña que es profundamente erróneo tratar de desarrollar las fuerzas productivas en cada Estado socialista sin llevar simultáneamente una política económica global de transformación que vaya superando los desiguales y defectuosos desarrollos económicos que dejó el capitalismo en cada estado.

Tanto para acometer esta tarea como para impulsar la revolución mundial, es necesario junto al esfuerzo revolucionario de cada Partido del proletariado en el terreno en que se mueve, la unidad política de todo el movimiento marxista-leninista internacional, que en cada fase de su desarrollo deberá ir dándose las formas de dirección más eficaces para poder cumplir en último término con la gran tarea histórica de construir la sociedad comunista. Teniendo en cuenta esta perspectiva nuestro Partido y el proletariado español, una vez la revolución triunfe, tendrá como tarea política fundamental el apoyar y desarrollar la revolución en otros países, conscientes de que las condiciones objetivas están madurando para la revolución proletaria mundial.

196. A la hora de tomar posición ante el llamado problema de las nacionalidades en España, nuestro Partido, vanguardia organizada del proletariado no puede olvidar en ningún momento que el verdadero problema nacional que tenemos planteado, desde el punto de vista del marxismo-leninismo, es el de la existen-

tencia de una serie de territorios africanos ocupados militarmente y explotados como colonias por parte del Estado capitalista español. Millares de africanos sufren la opresión nacional más salvaje y refinada por parte del Estado de los grandes capitalistas de Castilla, Euzkadi, Andalucía, Cataluña, etc.

En los "Fundamentos del Leninismo", Stalin recuerda que

"...la cuestión nacional ha dejado de ser una cuestión particular e interna de los Estados para convertirse en una cuestión general e internacional, en la cuestión mundial de liberar a los pueblos oprimidos, en los países dependientes y en las colonias, del yugo del imperialismo.

El leninismo ha vinculado la cuestión nacional a la cuestión de las colonias".

El proletariado español sabrá cumplir con esta tarea, guiado por su vanguardia organizada el Partido Comunista de España (internacional) apoyando de forma real y constante a la lucha de estos pueblos por su liberación nacional.

LA COMISION CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA (internacional).

En el interior, enero 1969.